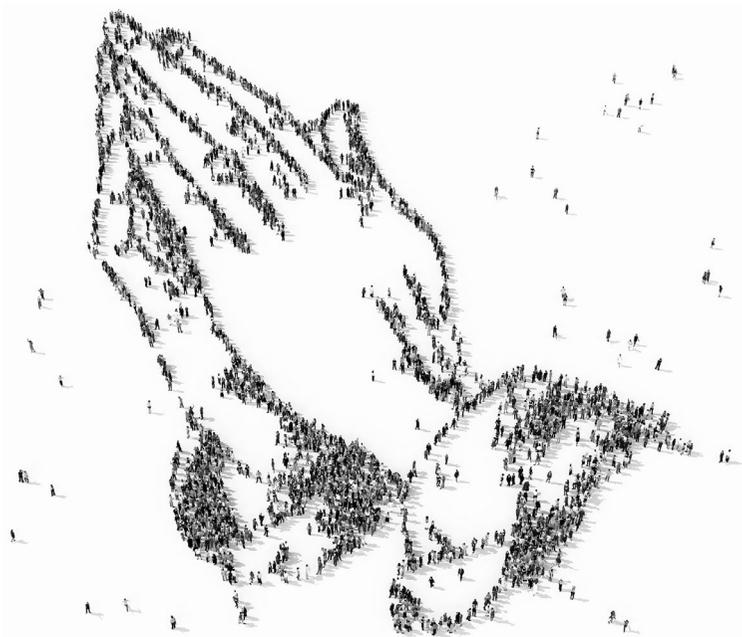


Cómo orar

Folleto de Formación del Obrero Pastoral

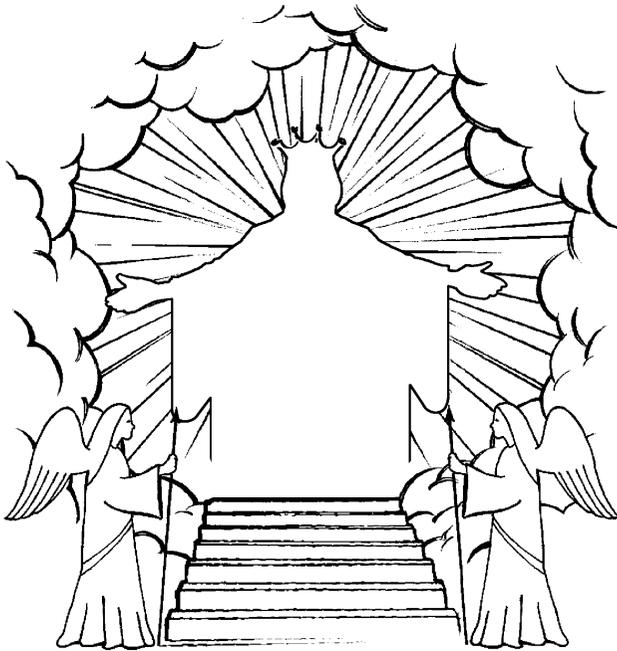


Capacitar & Multiplicar

Pídale a Dios que utilice este estudio para que usted y su grupo puedan aprender a orar mejor.

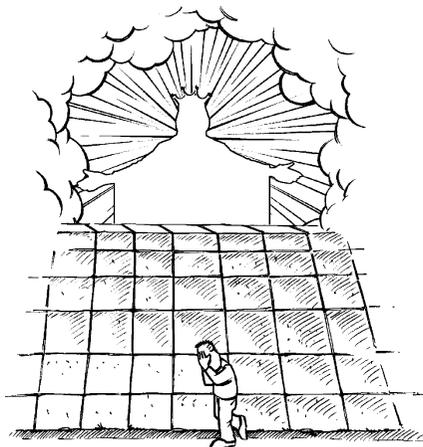
La oración es un privilegio

Por el sacrificio de Cristo tenemos acceso al trono del Dios Todopoderoso.

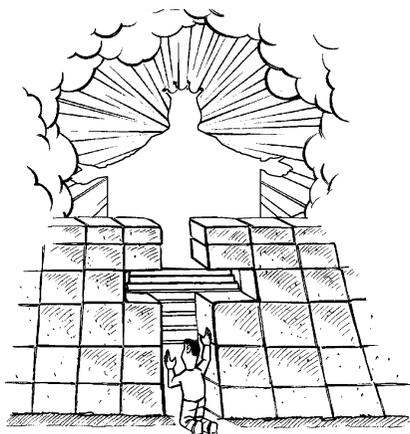


Después de que Adán y Eva pecaron, los ángeles guardaron el camino al árbol de la vida y ningún pecador podía acercarse a Dios (Génesis 3:24).

El pecado separa a las personas del Dios Santísimo. Nuestras oraciones no pasarán por esta barrera sin un mediador (Isaías 59:2).



Pero Jesucristo, con su muerte y resurrección, abre el camino
(1 Timoteo 2:5).



Nos acercamos al Rey de Reyes en oración. Jesucristo ha cancelado nuestra culpa y nuestros pecados, y nos acercamos al Padre por medio de él.

La Biblia dice:  Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, por el camino nuevo y vivo que él nos ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo; y tenemos además un gran sacerdote al frente de la familia de Dios. Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. (Hebreos 10:19-22)

Esta es la razón por la que oramos en el nombre de Jesucristo.

 Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos. (1 Timoteo 2:5-6)

¿Qué impide que las personas incrédulas, que no se han arrepentido, se acerquen a Dios?

¿Quién es el único mediador entre Dios y los hombres pecadores?

¿Qué hizo el Señor Jesucristo para que las personas pudieran acercarse a Dios a través de él?

¿Por qué los creyentes no oran a los santos o a los espíritus?

Nosotros oramos al Padre (Mateo 6: 6-9) en el nombre del Hijo (Juan 14:13, 20:31) con la ayuda del Espíritu Santo (Romanos 8: 26-27). Jesucristo es el único mediador. Dios nos prohíbe comunicarnos con aquellos que han muerto (Deuteronomio 18:11).



La oración es un mandato de Cristo

Los creyentes que aman a Dios quieren hablar con él. Cuando las personas se aman, quieren comunicarse entre sí. La oración permite a los creyentes vivir para Cristo.

 *Vigilen y oren (Marcos 14:38)*



Enseñe a los nuevos creyentes a orar. ¿Ya lo ha hecho?

- Si.
- No, pero voy a empezar ahora.

Los creyentes obedientes pasan tiempo todos los días orando a solas. El Señor ordena a los creyentes:

 *»Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. (Mateo 6:5-6)*



Marque la respuesta correcta a las siguientes preguntas:

¿Por qué oran los creyentes?

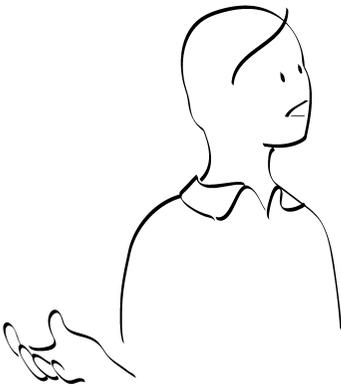
- Para que la gente nos admire.
- Para que la gente nos escuche.
- Para hablar con Dios a solas.

Los hipócritas oran para que la gente los mire y diga cuán religiosos son. Los paganos, usando muchas palabras, repiten las mismas cosas una y otra vez para que sus dioses sordos puedan oírlos. No sean como ellos (Mateo 6:5-8).



¿Cuándo deberíamos orar?

Ore cada día y cada momento que usted pueda.



 *Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor; por la mañana te presento mis ruegos, y quedo a la espera de tu respuesta. (Salmos 5:3)*

Marque su respuesta a la siguiente pregunta:

¿Cuándo tendrá normalmente más tiempo para orar en privado?

- En la mañana.
- Al mediodía.
- Por la tarde o al acostarse.

También dar gracias antes de cada comida.



No puedo aprender oraciones de memoria.

Usted no tiene que repetir las mismas oraciones. Ore usando sus propias palabras. Jesús prohibió repeticiones sin propósito. Los paganos oran repetitivamente. Ellos piensan que serán escuchados por sus muchas palabras y frases memorizadas.

Marque la respuesta correcta:

Debemos orar diciendo:

- Nuestras propias palabras.
- Sólo oraciones memorizadas.

Lo mejor es orar de la forma en que un niño habla con sus padres.

Los creyentes deben orar todos los días junto con sus familias. Enseñe a sus hijos a orar. ¿Por qué debe enseñar a sus niños de esta manera?

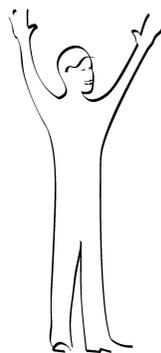
La oración tiene varios propósitos

La “Oración del Señor” es el modelo de oración de los creyentes (Mateo 6:9-13). El Señor Jesús enseñó a los creyentes cómo deberían orar.

Alabar a Dios.

 *“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,* (Mateo 6:9) Entramos en la presencia de Dios con alabanzas, dando gracias a Dios.

 *No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu. Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón, dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. (Efesios 5:18-20)*



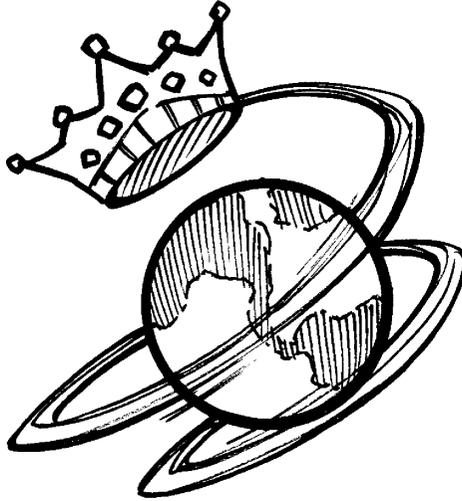
María, la madre de Jesucristo, alabó a Dios con estas palabras:

 *Entonces dijo María: —Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí. ¡Santo es su nombre! De generación en generación se extiende su misericordia a los que le temen. (Lucas 1:46-50)*



Extender el reino de Dios en la tierra

 *venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.*
(Mateo 6:10)



 *Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad. (1 Timoteo 2:1-4)*

A través de nuestras oraciones, Dios extiende su reino y cumple su voluntad en la tierra. Esto incluye las siguientes áreas:

Nuestra propia vida.

Nuestra familia.

La iglesia y su ministerio.

La conversión de los perdidos.

La sanación de los enfermos.

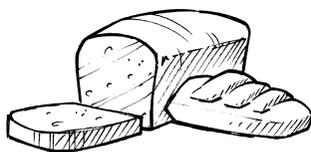
Tu trabajo.

El gobierno.

¡Qué tremenda responsabilidad y oportunidad es la oración!

Pedir por nuestras necesidades diarias.

 *Danos hoy nuestro pan cotidiano. (Mateo 6:11)*

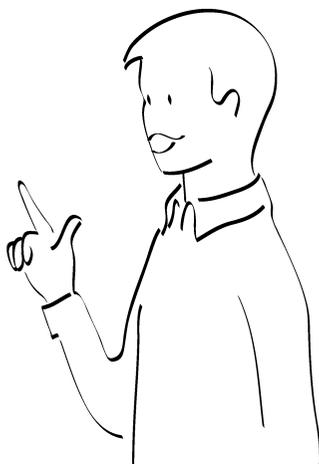
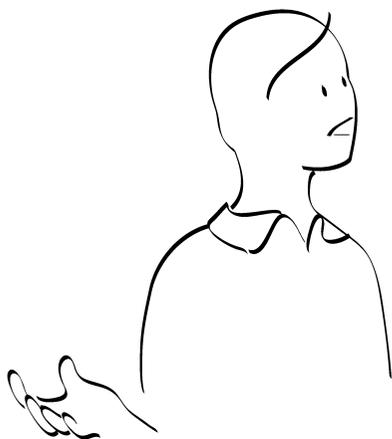


 *Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa. (Juan 16:24)*

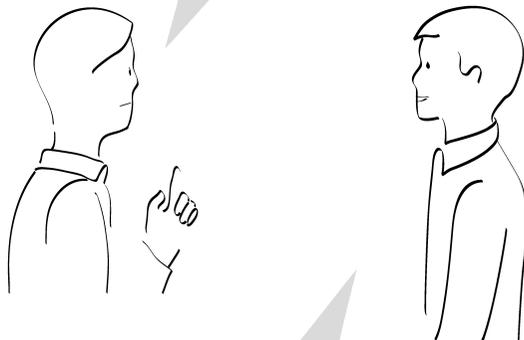
Siempre ore por cosas definidas. Dios suplirá todas nuestras necesidades e incluso nos prosperará de manera que podamos ayudar a otros.

¿Por qué habría de molestar a Dios con mis necesidades? Él está ocupado con cosas mucho más grandes.

Él se ocupa incluso de las flores y de los pájaros. Todo lo que haces le interesa a Dios.



Pero a veces, Dios no contesta. ¿Por qué no? ¿Estoy haciendo algo mal?



A veces Dios nos responde como respondió a Job, o como respondió a Jesús inicialmente en Getsemaní. Dios tiene sus propias razones para no dar todo lo que pedimos, incluso cuando no hemos hecho nada malo. Otras veces, sin embargo, nos equivocamos cuando pedimos algo con motivos egoístas.

 Y, cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones. (Santiago 4:3)

Pídale a Dios que le de el coche de su vecino.



No. Dios no contesta las oraciones egoístas o codiciosas al darnos todo lo que pedimos.

Pidamos humildemente según la voluntad de Dios. No ordenemos a Dios que haga cosas. Él nos ordena. Por ejemplo, en el huerto de Getsemaní Jesús oró:

📖 *«Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú». (Mateo 26:39)*



¿Por qué las personas no deberían exigir cosas de Dios?

Pedir perdón y perdonar.

📖 *Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. (Mateo 6:12)*

📖 *Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros. (1 Juan 1:9-10)*



Pida perdón no sólo por sus propios pecados, sino también perdone sinceramente a los que le han ofendido y pida el perdón para ellos. Los creyentes a veces necesitamos pedir a Dios que ablande nuestros corazones para que podamos perdonar a los demás.

Para pedir protección espiritual

📖 *Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno". (Mateo 6:13)*

Pídale al Señor que le guarde de pecar y que le proteja de su enemigo, Satanás. En oración, vístase con la armadura espiritual de Dios antes de salir a su batalla diaria (Efesios 6:10-20).



Termine sus oraciones dando la gloria a Dios.

De gloria a Dios porque la victoria es de él.

La oración debe ser sincera

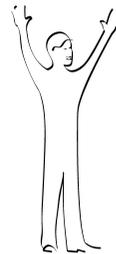
 oren sin cesar, (1 Tesalonicenses 5:17)

Mantengamos nuestro corazón en una constante actitud de oración. La posición del cuerpo puede expresar la actitud de nuestro corazón.

Muchas personas oran con los ojos cerrados para evitar distracciones y pensar sólo en Dios.



En la Biblia, algunas personas oraban inclinándose para adorar a Dios (Génesis 24:26).



Salomón oró de pie cuando consagró el templo (1 Reyes 8:22-23).

Otros oraban de rodillas, para humillarse
(Lucas 22:41).



Algunos oraban boca abajo para suplicar a Dios por
asuntos muy importantes (Números 20:6).



Independientemente de la posición de su cuerpo, Dios mira la actitud de su corazón.

Marque la respuesta correcta a la siguiente pregunta:

¿Qué es más importante?

- La posición del cuerpo.
- Un corazón humilde.

Las oraciones en público son ordenadas

Los falsos profetas de Baal gritaron en confusión (1 Reyes 18:25-29).

Dios ordena a los creyentes orar en público de una manera ordenada
(1 Corintios 14:14-17, 31-33, 40).

Podemos conversar con Dios

Dios le habla a través de la Biblia. La Biblia es suficiente para recibir toda instrucción piadosa (2 Timoteo 3:16-17). No se debe añadir nada a la Palabra de Dios (Apocalipsis 22:18-19).

Dios puede hablar a través de los sueños, profecías, y directamente a su mente. Sin embargo, lo que dice va de acuerdo con lo que dice la Biblia. Dios no se contradice a sí mismo.

Cuando haya terminado de hablar con Dios, permanezca en una actitud de oración por un poco más de tiempo. Enfoque sus pensamientos en Él.

Medite sobre él y lo que él dice en la Biblia. Entonces él puede hablar con usted. Escúchelo. Él puede traer a su memoria algo en su vida que no le agrada. Dios le puede dar un conocimiento más claro de su voluntad para usted, cómo puede servirle mejor, a quienes puede testificar, y él puede mostrarle las necesidades de alguien y cómo ayudarles.

Por lo general, usted escucha a Dios en su corazón, no con sus oídos.

Marque la respuesta correcta a la siguiente pregunta:

¿Qué es más confiable?

- Un sueño.
- La Palabra de Dios.

Podemos ayunar y orar

El Nuevo Testamento no ordena el ayuno y las “vigilias” de oración de toda la noche. Sin embargo, en los tiempos del Nuevo Testamento, el ayuno era una actividad normal para los creyentes. Jesucristo mismo realizó una vigilia de toda la noche por lo menos una vez (Lucas 6:12). El Señor también ayunó antes de comenzar su ministerio (Mateo 4:1-2).

Si ayuna o lleva a cabo una vigilia, no le diga a otros que lo está haciendo! Eso sería hipocresía.

El Señor Jesús dijo:  *Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara para que no sea evidente ante los demás que estás ayunando, sino solo ante tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. (Mateo 6:17-18)*

En relación con el ayuno:

Ayunar es prescindir de la comida. Aunque el Nuevo Testamento no ordena el ayuno, Jesús y los apóstoles oraron con ayuno para prepararse para tareas serias (Mateo 4:1-11; Hechos 13:1-3). Jesús reprendió a los fariseos por ayunar simplemente para aparentar ser santos. Los hindúes y musulmanes ayunan como un ritual en un esfuerzo por ganar méritos. Jesús sabía que sus seguidores ayunarían (Mateo 6:16-18). Algunos creyentes encuentran útil dejar otras cosas como el entretenimiento, un pasatiempo, o incluso dormir, para orar y meditar en Dios y su voluntad.

Oraciones en otras ocasiones

- Los creyentes dan gracias antes o después de cada comida.
- Ore con su familia. Reúnase una vez cada día para orar. Al mismo tiempo, también pueden cantar alabanzas a Dios y leer la Biblia.
- Las oraciones dichas en las comidas y con la familia deben ser más simples y más cortas que a la hora de la oración a solas en la mañana. No canse a sus hijos.
- Oramos cuando vamos a salir con otros seguidores de Cristo para dar testimonio acerca del Señor Jesucristo.
- Cuando salga a evangelizar y su compañero esté hablando con alguien, ore en silencio.
- Usted puede estar  *Oren en el Espíritu en todo momento, (Efesios 6:18)*
El Señor quiere que esté en comunión con Él todo el día. Incluso si tiene las manos ocupadas, su mente y su corazón puede orar a Dios. ¡Intente hacer esto y estará contento con el resultado!

 *Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento (Colosenses 4:2)*

¿Qué va a cambiar en su práctica de oración?



Dios responde a sus oraciones cuando usted se rinde a él

Cuando usted llega a ser como un niño humilde ante Dios, deseoso de obedecerle, él responde a sus oraciones (Juan 15:7; 1 Juan 3:21-22). Él quiere que usted obedezca lo que dice la Biblia. Cualquier desobediencia a él puede impedir que sus oraciones sean respondidas (1 Pedro 3:12).

La Biblia menciona cinco cosas que pueden impedir que sus oraciones sean contestadas:

- No querer perdonar a alguien o no buscar la reconciliación, cuando usted sabe en su corazón que Dios quiere que sea un pacificador (Mateo 5:23-24; Marcos 11:25).
- Pedir a Dios algo con orgullo o egoísmo (Santiago 4:3; 1 Juan 5:14-15).
- Pedir sin fe, con falta de fe en Dios, o dudando (Marcos 11:23-24; Santiago 1:6-7).
- Falta de consideración y respeto a su conyuge (1 Pedro 3:7).
- No vivir en armonía con su prójimo. (Mateo 5:23-24).

Si usted peca, confíeselo tan pronto como se dé cuenta de que ha hecho mal. Cuando usted confiesa sus pecados y se arrepiente verdaderamente, Dios le perdona (1 Juan 1:9).

La oración es humilde y sencilla

Ore con la mansedumbre de un niño obediente. No le diga a Dios cómo debe responder a su oración. Déjele la respuesta a él.

La respuesta puede no ser lo que usted espera o puede que no llegue inmediatamente. Dios es su Creador, y conoce su condición mejor que usted. Él responderá de la mejor manera.

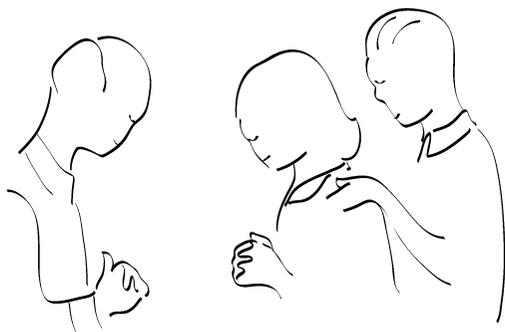
Si Dios no responde a una petición en particular de inmediato, pero usted cree que es su voluntad, siga orando pacientemente. Jesucristo ordenó perseverar en la oración (Lucas 18:1-8). Él puede responder a su oración en otro momento, o puede darle algo mejor. Si no es así, es posible que lo que usted pidió no haya sido de acuerdo a su voluntad. No debemos seguir pidiendo una vez que el Señor ha mostrado que algo no es su voluntad para nosotros.

No hay que esperar a sentir algo especial cada vez que ore. La oración necesita fe. Confiar en Dios y creer que él le escucha.

Los seres humanos se distraen con facilidad. Si está distraído, concéntrese en Dios. Disciplínese para pensar en las “cosas de arriba” (Colosenses 3: 1-2).

La oración es íntima y personal

Cuando esté orando, recuerde que Dios está con usted. No puede verlo, pero puede tener la seguridad de que está con usted. Cuando recuerda que él está escuchando, es más fácil orar.



Jesucristo le invita a orar. Dios quiere tener comunión con usted. Sus oraciones son preciosas para él.

Él quiere que le adoren en espíritu y en verdad. Por lo tanto, búsquelo, tenga hambre y sed de él con un verdadero deseo de conocerlo y amarlo cada vez más. Él se lo recompensará con un sentido de su presencia.

Esto es importante:

Saber cómo orar no es suficiente; también debe orar. Jesucristo quiere que usted ore fervientemente. Él dice: “Orad,” y usted debe obedecer haciéndolo.

Ponga en práctica esta palabra (Santiago 1:22). Orar es sumamente importante. Dios hará grandes cosas en respuesta a sus oraciones. Haga de la oración un hábito diario.

Como una revisión de este estudio, lea y medite en Mateo 6:5-15.

Marque esta cuadro cuando lo haya hecho.

Más ejemplos bíblicos de oración

- Salmos 8, 31, 51, 84, y 139
- Daniel 9:1-19
- Mateo 26:36-42; Juan 17 (Las oraciones de Jesús.)
- Hechos 4:23-31 (Una oración de los apóstoles).
- Apocalipsis 5 (Oraciones en el cielo).

Prueba resumen

1. ¿Ora usted todos los días en el nombre del Señor Jesucristo?
 Si.
 No, pero voy a empezar a hacerlo. Voy a pedir a Dios que ponga el deseo en mi corazón.
2. ¿Ora usted por los que gobiernan su país?
 Si.
 No, pero con la ayuda de Dios voy a comenzar.
3. ¿Ora usted por los inconversos?
 Si.
 No, pero voy a comenzar.
4. ¿Alaba a Dios en sus oraciones?
 Si.
 No, pero voy a comenzar.
5. ¿Le da gracias a Dios por sus necesidades diarias y otras bendiciones?
 Si.
 No, pero voy a comenzar.



Anote algunas de las cosas que usted está pidiendo a Dios por ahora.

Después de seis meses, lea esta lista otra vez. Usted se sorprenderá al ver cómo Dios ha respondido a sus oraciones.

Tarea práctica

- Ore diariamente, por un buen tiempo, siguiendo el ejemplo que nuestro Señor Jesús nos dio en Mateo 6:5-13.
- Enseñe a los creyentes en su iglesia a orar todos los días, según el modelo de Oración del Señor en Mateo 6:9-13. Ore con ellos para ayudarles. Si alguien no sabe cómo orar, ellos pueden repetir frases después de usted.
- Memorice:  *Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa. (Juan 16:24)*
- Mantenga informados a los hermanos y hermanas acerca de las respuestas de Dios a la oración para animarles en su intercesión.

Guía de actividades del estudiante

A2 Vencer en oración.

Opciones de tareas prácticas

- Haga de la oración, del estudio y de la obediencia a la Palabra de Dios, un hábito diario.
- Ore por la conversión de muchas personas y la difusión del Evangelio.
- Comience a llevar un registro de las peticiones de oración y las respuestas a la oración.
- Enseñe a otros cómo orar y ayunar, cuando sea necesario.
- Ore por los enfermos y endemoniados (Ver actividad A5). Ore por las necesidades de los nuevos contactos.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- Encuentre en el Salmo 100 cómo debemos venir ante Dios.
- Encuentre en 2 Crónicas 1:6-12 lo que un líder del pueblo de Dios debe buscar.
- Encuentre en Mateo 9:37-38; Efesios 6:18-20; y 2 Tesalonicenses 3:1-2 cómo debemos orar por la expansión del Evangelio en el mundo.
- Encuentre en Mateo 26:36-44 cómo nuestro Señor, en oración, se sometió a la voluntad de Dios.
- Encuentre en Génesis 18:16-33 cómo Abraham triunfó en oración.
- Encuentre en Lucas 18:1-8 cómo fueron contestadas las peticiones de oración de la viuda.

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2022 One Mission Society

All rights reserved.

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

013_SP104U01v025_T130_M